



Ediciones
Luciérnaga

Padre Obispo
Manuel Adolfo Acuña

COMBATE CONTRA EL MAL

La realidad de los exorcismos

Luciérnaga

En librerías desde el 17 de febrero de 2021



COMBATE CONTRA EL MAL

PADRE OBISPO MANUEL
ADOLFO ACUÑA

Un libro testimonial sobre el exorcismo, que nos hace reflexionar sobre la existencia del bien y del mal.

El Padre Obispo Manuel Adolfo Acuña es el primer exorcista latinoamericano presente en la Mesa EcuMénica del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum en Roma durante la Cumbre de Exorcistas.

A lo largo de su carrera, el Padre Obispo Manuel Adolfo Acuña ha llevado a cabo más de 1.200 exorcismos. Estas experiencias son las que pone sobre papel para demostrar la existencia del bien y del mal, y para lanzar un mensaje esperanzador: al mal se le puede vencer.

En estas páginas no encontraremos un tratado teológico, sino una aproximación a temas relacionados con la religión, tales como el origen del demonio, la existencia de los ángeles, o la causa del enfrentamiento entre Caín y Abel. También aborda temas como la brujería, las sectas satánicas y los sacrificios que desgraciadamente se producen en las mismas.

Una obra dónde la realidad supera la ficción y en la que también se incluyen ejemplos prácticos de exorcismo y detalles de cómo se realizan.

El autor es un experto exorcista, conocido a nivel mundial y muy ligado al Papa. Actualmente es titular nacional de la Iglesia Carismática Luterana Independiente y arzobispo de la Asociación de Iglesias Luteranas Independientes Hispanoparlantes. En 2019 fue seleccionado para participar como el primer latinoamericano y Luterano en la primera Mesa EcuMénica del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum en Roma.



PRÓLOGO



Nunca es fácil hablar del diablo. Muchos se sorprenderían de que todavía en el año 2020 se esté hablando del maligno. Sin embargo, para el cristianismo, **Satanás existe y opera entre nosotros**. Y existe también en la época de los selfies, del iPhone y de la Covid-19. Por lo tanto, para el cristianismo, el diablo no es una idea o una metáfora; es algo que se tiene que combatir y vencer. Una batalla sin tregua; una batalla a muerte. El diablo también tiene sus enemigos en la Tierra. Ante estos, prefiere huir que enfrentarse a ellos. Son los exorcistas.

La suya es **una profesión antigua, tal vez extinguida tras el oscuro periodo de la caza de brujas** (cuando los poseídos eran condenados a muerte según la tradición del *Malleus maleficarum*), pero que parece que se ha vuelto a poner de moda últimamente. Pero **¿qué es el exorcismo?** Esencialmente, el exorcismo es una plegaria, un conjuro, un conjunto de fórmulas y rituales con los que el exorcista, en nombre de Dios, atrapa las presencias diabólicas que temporalmente poseían o molestaban a una persona, un animal o una cosa. Por lo tanto, **los exorcistas son los que están en primera línea en esta lucha contra el diablo**. Y sus pacientes (por decirlo de algún modo) son aquellas personas que, de una manera u otra, sufren la acción del diablo. Son personas que sufren. Personas que, a menudo, lo han perdido todo: salud, afecto y dinero. Pero, sobre todo, su dignidad.

Son **personas que tienen miedo de hablar de la pesadilla que están viviendo**. Que no confiesan por vergüenza. Que tienen miedo de que se les considere locos. Las suyas son historias invisibles de dolor que parecen propias de una película de terror. Historias desveladas en voz baja, casi susurrándolas para que no espanten demasiado. Historias de rituales extraños, como el de la bendición de la hierba del campo que mataba a los animales, o como la chica que se arrastraba como una serpiente por debajo de los bancos de la iglesia. O incluso los ataques diabólicos que el mismo exorcista sufriría, por haberse comprometido en la lucha contra el engañador. Unas manos grandes que a las tres de la madrugada querían asfixiarlo.

En el mundo diabólico todo es tenebroso. Todo da miedo. Todo da escalofríos. Este padecimiento lo conoce bien Manuel Adolfo Acuña, un obispo luterano. Cada día practica exorcismos. Lo conocí en el curso «Esorcismi e preghiere di Liberazione» (Exorcismo y plegarias de Liberación), organizado por el Vaticano de Roma, que nos impresionó a ambos. Este libro ayudará a los lectores a entender este mundo. En él **hay muchas sombras, pero también tanta luz...**

David Murgia

*Periodista de la televisión vaticana
Experto en exorcismo y satanismo*



«Comienzo reflexionando sobre la unidad cristiana porque el exorcismo no es una tarea individual, privada, sino de toda la Iglesia orante en todo el mundo. Por este motivo, en la mayoría de las Iglesias de tradición en Occidente, se requiere la delegación del obispo para su ejercicio, y él es el natural ministro del exorcismo. Aun así, no todas las Iglesias ponen énfasis en este delicadísimo tema de la batalla contra Satanás y el racionalismo extremo ha invadido las aulas de los seminarios dividiendo a los que creen y los que no creen en el diablo».

...LÍBRANOS DEL MAL



Hay sectores del cristianismo que creen que el diablo es un concepto abstracto para darnos idea del mal en general... Pero **si no creemos en el diablo, en vano rezamos el Padrenuestro**; oración esta enseñada por el mismo Jesús a los suyos —a nosotros— y que contiene un exorcismo: «Líbranos del mal». San Agustín desplegaba sus exorcismos con la recitación del Padrenuestro y la imposición de la Hostia Consagrada sobre la cabeza de los fieles.

En algunas partes del mundo hasta se suprimió el instante en que el sacerdote recita el exorcismo sobre el bebé durante su bautismo y coloca el granito de sal en sus labios. Sin embargo, **el demonio es una realidad presente, no una idea, no un concepto**. ¡Cristo se refirió a él como el gran adversario!

«No pretendo aquí hacer un tratado de exorcismos —hay insuperables líneas ya escritas—, sino que me propongo exponer casos concretos de los más de mil doscientos exorcismos que he llevado adelante en estos dieciocho años de ministerio dedicado al combate contra el maligno.

Cada aspecto teórico, expuesto en lenguaje sencillo, será útil para enmarcar dicha experiencia vivencial. Así, a la inversa que en otros textos, lo práctico será fundamento de lo teórico y no al revés».

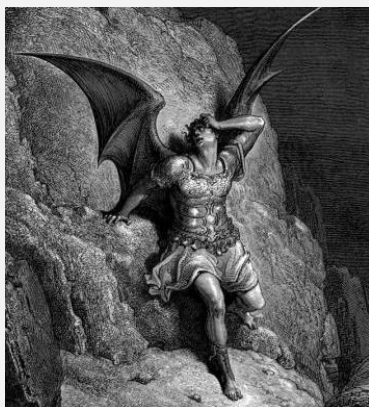




UNA CORTE DE ÁNGELES CAÍDOS

Lucifer se creía que él era merecedor de los días y que las estrellas deberían adorarle a él debido a su resplandor, mientras que Satanás se sumergía cada vez más en la noche de su ira, donde el amor no pudiera encontrarlo. Pero se equivocaba. Dios conocía el mover de estos ángeles y cada uno de sus deseos. Y también sabía el Padre —en su omnisciencia— que en esa oscuridad ya había uno que llegó antes que él: Baal, conocido también como **Belcebú** o Beelzebub. El señor de las moscas. El que había decidido infestar la Creación con inmundicia, tal vez por no poder soportar la belleza que brotaba de ese infinito amor creador.

Estos infestaron con su odio y repulsión a otros ángeles, convenciéndolos para que los siguieran en la rebelión. Ira, soberbia y destrucción ya tenían protagonistas en el mundo invisible. Ante la contemplación de la Majestad de Dios, el alejamiento, la repulsión y la distancia resultaron decisiones tomadas por estos ángeles. ¡Y no solo por ellos!, se fueron sumando aquellos que —a sabiendas, insisto— tratarían de que fracasara el plan creador. Entre ellos, **Asmodeo** (que atacaría a la familia humana), **Belfegor** (que haría caer en la pereza, en la acedia a los seres humanos para que no les importara trabajar por su bien y el de los demás), **Leviatán** (que generaría la perversión del culto a Dios), **Mammon** (que buscaría volver avaros a los seres humanos para que los bienes materiales ocuparan el lugar de la fraternidad y el compartir), y una corte de ángeles seducidos por el destino de independencia con que era interpretado el no cumplir más con la voluntad de Dios y estar a su servicio.



Cada cierto tiempo nos gusta mostrar nuestro poder y enviamos a algunos que comandamos, demonios inferiores y muertos propiedad de nuestro reino, a poseer a algún mortal. Los que han pactado con nosotros casi están obligados a ser nuestro recipiente. Pero nos deleitamos en los que gozan de la amistad de Dios. ¡Ellos son nuestra tentación! Su vida perfumada es para nosotros hedionda. Sus virtudes, una delicia para corromper. Sus oraciones, una amenaza a nuestros planes. Su fe en lo Alto, una ofensa. Su caridad, una razón de nuestro repudio. Nada bello existe. Nada bello es

verdad. Nada bueno hay. Nada es mayor que nuestra ansia de corromper. Nada es como ellos piensan, creen y esperan. ¡Nada! Así, la posesión de las almas y las mentes es la herramienta para generar su desesperación, para que prueben un poco de la última realidad de sus vidas: la infelicidad y la muerte.

ESPÍRITUS CELOSOS

Son, generalmente, **espíritus familiares que se enamoran de un descendiente**. Pero también puede ser alguien que, aunque no pertenezca a su familia, **resulta ligado a la persona fallecida por lazos afectivos muy fuertes**. A menudo estos espíritus son los responsables de que algunas personas no consigan alcanzar la realización afectiva, provocando rupturas de parejas e, incluso, infertilidad o pérdidas de hijos. Cuando esto sucede, es importante aplicar el exorcismo.

«Recuerdo a una mujer joven que junto con su esposo buscaba tener un hijo infructuosamente. Había perdido tres embarazos sin causa aparente, pues todo se desarrollaba normalmente hasta que entraba en el tercer mes. Era entonces que se perdía por hemorragia su ansiado bebé. Hasta que en el cuarto embarazo y durante una ecografía pudo ver que ¡al lado de su bebé en gestación, aparecía claramente un rostro de varón! Me lo mostró, y en mis archivos tengo la foto en cuestión. Era indudable la manifestación de un espíritu celoso. Con el permiso del esposo, procedimos al exorcismo de aquel espíritu y lo enviamos a los pies del justo juez. Hoy dicha niña ya es adolescente».

Hay casos en los que un espíritu celoso se puede quedar con una persona que no es familia, pero con la que alcanzó un **gran compromiso afectivo**.

*«Es el caso de un bombero al que una amiga de la niñez le prometió que sería el padrino de su niño. Él vio crecer aquel vientre con una ilusión y amor indecibles, pero murió antes del nacimiento en un incendio. A los cuatro meses de haber llegado al mundo, **la pequeña dejó de crecer**. La profesional que la atendía no encontraba motivo alguno para que eso pasase.*



*Cuando pregunté por el bautismo, me contó la historia de quien iba a ser el padrino. Entonces entendí lo que sucedía. Tenía delante de mí, en los brazos de su madre, a una niña con un espíritu celoso. Llamé a unas señoras de la parroquia para que rezaran a la Virgen mientras procedía al exorcismo de la niña en los brazos de su madre. **¡Al momento de ordenar al espíritu celoso que se fuera de allí y abandonara al bebé, la pequeña de cuatro meses respondió claramente: ¡No!, a la vez que intentaba incorporarse en los brazos de su***

mamá. El esposo tuvo que sujetarla de los hombros ante el espanto que aquello le causó. La manifestación espiritual señalaba la fuerza con la que el muerto celoso se había «abrochado» a esa nueva vida. ¡No!, repitió. Hasta que de repente el bebé lloró con el llanto típico de una criatura que desea comer o dormir. La pequeña era libre».



EL TRAIADOR JUDAS HABITANDO EN UNA JOVEN



Desde Perú a Argentina, este padre acompañaba a su hija anhelando su liberación espiritual. Ella no sabía cuál era la razón de sus pesadillas y la presencia que sentía constantemente cerca desde los dieciséis años. Despertaba a las tres de la mañana prácticamente todos los días. La interrupción del sueño hacía agotador su día y la sensación de desgana por todo la inundaba cada vez más. **Tras doce años de sufrimiento constante, comenzaban a invadirle ideas de muerte.**

Con el equipo presente comenzó el exorcismo; en el momento de las invocaciones a los santos ángeles, empezó con el gesto que antecede a toda manifestación. Por mi experiencia ese gesto es el de frotarse los dedos de las manos, cada vez a más velocidad.



Listos para la manifestación feroz que sigue a este gesto, nos llevamos una gran sorpresa al ver cómo todo su cuerpo comenzaba a ponerse en una posición muy especial: **¡su cabeza tendía hacia un lado, parecía tener el cuello quebrado!** Sus manos se abrieron como yacentes a los lados, los pies parecían colgar en el aire. Era muy difícil que ese gesto fuera natural en una persona en posición horizontal. **¡Parecía mecerse en el aire como quien está colgado!**

Todos los integrantes del equipo nos miramos —mientras orábamos en voz alta— a ver si veíamos lo mismo, y así era. **¡Supe que estaba delante de Judas Iscariote, muerto por su propia mano, colgado después de la traición!**

Solamente faltaba que se hiciera visible la soga, pero el cuello de la mujer expresaba claramente un desafío a las leyes naturales. Remarco: de costado y como quebrado por el peso del cuerpo por efecto del ahorcamiento. Mencioné su nombre. **La furia se desató con gritos que salían de la garganta de la mujer**, con los ojos cerrados todo el tiempo. El hedor de la muerte inundó la iglesia. ¡Judas Iscariote es un condenado, sin duda! Y allí se había hecho presente.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prólogo

Observación

Introducción

1. SENTIDO DE LA ENCARNACIÓN DE CRISTO (I)
2. EL SATÁN
3. EL MALEFICIO SOBRE LA TIERRA
4. SENTIDO DE LA ENCARNACIÓN DE CRISTO (II)
5. EL MONO DE DIOS Y SUS INSTRUMENTOS
6. CATEGORÍAS DE ESPÍRITUS

7. LOS ANCESTROS Y LAS ATADURAS
8. INFESTACIÓN DE HOGARES. CASOS REALES.
9. ¿POSESIÓN DE MUERTOS?
10. UN CASO MUY PARTICULAR: EL EXORCISMO DE LEGIÓN

Notas agregadas al texto

Apéndices

Agradecimientos



SOBRE EL AUTOR: PADRE OBISPO MANUEL ACUÑA



Nacido el 7 de abril de 1962, en la capital de la Provincia de Corrientes, **Manuel Adolfo Acuña** siente desde muy pequeño el llamado del Señor. Con la Vocación de servirlo, ingresa a muy corta edad al Seminario de la Iglesia Católica Romana.

Tiempo después, tras el intenso estudio en la materia de las religiones y la espiritualidad que siempre caracterizaron a este siervo, descubre la riqueza que propone la amada Reforma. Retirándose entonces del sitio donde estaba desarrollando su carrera clerical, comienza a servir al Señor en distintas áreas. En 1996, Manuel Acuña recibe la imposición de manos del Obispo Jerónimo Podestá.

Hoy es un **reputado exorcista**, con más de 1200 casos en un historial marcado por la seriedad y la búsqueda constante de la unidad de propósitos y acción que le caracterizan, que le han supuesto la fama de la que goza a nivel internacional.

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

COMBATE CONTRA EL MAL

PADRE OBISPO MANUEL ACUÑA

Ed. Luciérnaga

15 x 23 cm

288 páginas

Rústica con solapas

PVP. c/IVA: 17,95 €

A la venta desde el 17 de febrero de 2021



Para más información a prensa:

Lola Escudero

Directora de Comunicación Ediciones Luciérnaga

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es

